EDUARDO FREI M.

1911-1982

OBRAS ESCOGIDAS

1931-1982

Selección y Prólogo de Oscar Pinochet de la Barra



Ediciones del Centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar Con el patrocinio de la Fundación Eduardo Frei Montalva

y Revista Los Tiempos

A manera de prólogo

Mi amistad con don Eduardo Frei comienza al iniciarse las clases de Derecho en la Universidad Católica, en 1939. Alto, delgado, algo agachado para su edad –tenía nueve años más que yo–, entusiasmó desde el primer momento a los alumnos. Nos hacía Derecho del Trabajo pero, en verdad, iba mucho más lejos con sus reflexiones, abarcando todos los problemas sociales del momento.

Después de dar su lección se encaminaba a la capilla, oía misa y comulgaba.

"El flaco Frei", lo llamábamos entre nosotros y no exagero

al decir que era el profesor más admirado.

Cuando uno es joven —y puede seguir siéndolo toda la vida lo que más se aprecia es la sinceridad y Frei la transmitía por todos los poros. Solo afirmaba lo que le convencía íntimamente. Quería a su Patria, le "dolía", era desinteresado y veraz, sabía soñar frente a los que siempre dudan. No podía uno dejar de sentirse arrastrado por su entusiasmo o lamentar de todo corazón las injusticias que él nos relataba.

Dos años antes, en 1937, yo había comprado en Talca, mi ciudad, su primer libro, Chile desconocido. Llegaba, pues,

preparado a la capital para admirar a su autor.

Sin embargo, estas obras escogidas se inician, paradójicamente, con su última producción, sus Memorias, que ha llamado de juventud, puesto que abarca el período entre 1911 y 1934.

Quisiera contar algo al respecto.

En los años finales de sus existencia lo vi muy frecuentemente por estar juntándole antecedentes que irían a servir de base a sus obras completas. Paralelamente lo animaba a redactar una autobiografía. El se resistía y cuando se convenció que debía hacerlo quiso comenzarla desde 1964, con la Presidencia de la República. Le argumenté que en estos casos es mejor para el lector dar un giro cronológico a los acontecimientos y contar antes que nada la niñez y la juventud. El me respondía con esa sencillez, esa humildad, característica de su vida: "¿Tú crees que esa parte va a interesar...?" Un día, poco antes de morir, me recibió con cara misteriosa: "Vas a estar

contento...". "¿Por qué?" le pregunté. Entonces me pasó unas ochenta páginas a máquina. Era el relato de sus primeros años

y la parte inicial sirve de introducción a este libro.

El lector tendrá a su disposición una selección de los mejores escritos de don Eduardo en cuatro capítulos: "El Católico y el Político" (1931-1949), "El Senador y el Candidato a la Presidencia" (1950-1964). "Presidencia de la República" (1964-1970) y "Los Diez Años Finales" (1971-1982).

No es ésta una biografía y me remito para eso a mis dos libros, "El Pensamiento de Eduardo Frei" (*) y "Eduardo Frei"

en la Colección Héroes de Nuestro Tiempo(**)

Sin embargo, creo que debo dar una corta semblanza de la vida pública de este hijo ilustre de Chile, ya que sus datos biográficos los dará él mismo, como dije, respecto a su niñez y a su juventud.

Frei ha sido uno de los pensadores más destacados que ha tenido nuestro país en el campo político y en el social, siguiendo los pasos de Alberto Edwards, pero avanzando aún más lejos por el brillo de sus ideas y lo enciclopédico de sus conocimientos. Entonces uno se pregunta, ¿cómo un hombre de su calidad no fue jamás invitado a formar parte de algunas de las Academias del Instituto de Chile?

Gran lector, desde pequeño, nadie se extraña que escribiera a los veinte años en la revista REC y en el Diario Ilustrado y fuera Director de El Tarapacá, de Iquique, a los veintitrés.

Cuando sale Chile Desconocido se le ataca por la pasión que pone en la relación de los males de nuestro país. Si en algunas personas tal característica podría señalarse como defecto, en él fue una cualidad.

Su vida entera es la historia de una pasión por la verdad y por la justicia.

Vienen cinco años fundamentales para Frei que marcan todo el resto de su existencia: de la Acción Católica a la Falange Nacional; de la lucha contra el naciente nazismo y el siempre activo marxismo a la Presidencia del Partido, y a los treinta y cuatro, en 1945, al Ministerio de Obras Públicas; de Chile Desconocido a su obra maestra, La Política y el Espíritu, alfa y omega de su pensamiento.

^(*) Editorial Aconcagua, 1982 y 1983.

^(**) Editorial Salesiana, 1984.

Completan sus libros de la década del 40: Aún es tiempo... (1942) y su Historia de los Partidos Políticos Chilenos (1949). Luego, en la década del 50, La Verdad tiene su hora (1955).

Desde 1952 comienza a aparecer en las contiendas por la Presidencia de la República. En 1949 ha sido elegido Senador en Atacama y Coquimbo, sin pasar por la Cámara de Diputados. Su destino se perfila con gran fuerza y en 1958 saca la tercera mayoría a la más alta magistratura después de Jorge Alessandri y de Salvador Allende. En 1964 es elegido Presidente de Chile.

Entretanto, hay que esperar dieciocho años para la aparición de otro de sus libros, "Un Mundo Nuevo" (1973), al que seguirán "El mandato de la Historia y la Exigencias del Porvenir" (1975) y "América Latina Opción y Esperanza" (1977), a la altura de La Política y el Espíritu, para finalizar con "El Mensaje Humanista" (1981), publicado seis meses antes de su fallecimiento, destinado a destacar los llamados de paz del Papa Juan Pablo II.

Un capítulo de cada obra, y a veces dos, van incluidos en esta antología. Eduardo Frei era muy exigente con su escritura, corregía mucho, consultaba mucho, tenía dos o tres amigos íntimos en los que depositaba gran confianza y a ellos presentaba, en los últimos años, todo lo que escribía.

La obra escrita de Eduardo Frei no se agota en sus libros. Antes de que saliera de la imprenta el primero de ellos, había publicado desde 1930 varias decenas de artículos.

Recién comenzaba Derecho en la Universidad Católica. Su afición a la lectura era algo conocido por compañeros y profesores. Así es que, inmerso en el mundo de las ideas, escribir fue para él la natural etapa siguiente en su desarrollo intelectual.

Una selección estricta me ha obligado a dejar de lado parte considerable de su producción periodística, con ventaja en la presentación de lo excepcional. Esto ha sido especialmente cierto en los discursos políticos y parlamentarios, que por naturaleza representan la intervención rápida en temas que muchas veces el tiempo hace olvidar; las conferencias, en cambio, escritas en el silencio y la meditación, son parte importante de esta recopilación. Casi todo este material no ha aparecido jamás en forma de libro y por eso, y por su calidad, ha recibido un trato preferente.

La rebusca ha sido apasionante. En el trato espontáneo de los más variados temas salta un Eduardo Frei que no siempre asoma cabeza en el libro corregido y vuelto a corregir. ¿Cómo no va a ser atrayente leer su reportaje a Papini, al gruñón pensador italiano que luego se dulcifica ante el interés inteligente de este muchacho desgarbado de apenas veintitrés años. deslumbrado por hombres y escenários del viejo mundo? "Andar por las calles de Florencia es uno de los placeres mayores que pueden existir", exclama en crónica a El Diario Ilustrado.

La cultura general de Frei era pasmosa, como su inquietud: quien lo vea en calidad de político a tiempo completo, se equivoca. Recuerdo haberlo encontrado en una librería del centro de Santiago, con un alto de libros recién comprados, a fines de la década del 40. De qué extrañarse entonces que en El Tarapacá de Iquique exteriorice sus anhelos bajo el título de El Arte de Leer. Es 1936.

Qué decir de sus conferencias que, en ciertos casos, constituveron la primera expresión del libro respectivo, desde la Política y el Espíritu, en el Salón de Honor de la Universidad Católica, recién vuelto de Europa en 1934, hasta los pronunciados en universidades de los Estados Unidos, luego de dejar la Presidencia, en los diez años finales de una vida ejemplar.

De sus macizos y orientadores editoriales en la revista Política y Espíritu, se pasa a los discursos del fiscalizador temible. Se le ve de pronto, desde 1949, en el Senado de la República y todo el país advierte, inmediatamente que, a los

treinta y ocho años, es el senador más destacado.

La grave situación económica-social de los años cincuenta le preocupa, como también los problemas de un cobre chileno apenas proveedor de salarios, sin olvidar la situación internacional de Chile que él desearía ver insertada, vigorosamente, en el concierto latinoamericano.

Es en el Senado donde Frei muestra sus dotes de parlamentario estudioso. Los discursos seleccionados así lo atestiguan y van de la punzante crítica a los ministros de Hacienda por sus presupuestos de la nación, a la clara posición internacional de Chile frente a los Estados Unidos, o a los ocasionales excesos de las fuerzas de orden para disolver las protestas calleieras del pueblo.

Hay de esa época artículos importantes que tocan los

problemas culturales que a él le atraen, como por ejemplo, la Universidad, Conciencia Social de la Nación (1962) o la clausura del Primer Congreso de Artistas e Intelectuales (1936) sin olvidar los homenajes a figuras como Gabriela Mistral, Dardo Regules o el Presidente Kennedy.

Es natural que en su período presidencial 1964-1970, el vertiginoso suceder de los acontecimientos nacionales e internacionales no le permita el comentario en diarios y revistas o la conferencia preparada con la dedicación que se le conoce.

Pero están sus discursos como gobernante que van planteando durante seis años todo lo medular de la vida chilena. Desde aquel, cargado de sentimiento controlado y de orgullo ciudadano, pronunciado en los balcones de la Cancillería, al iniciar su sexenio, hasta los de la gira a Europa, Julio de 1965, sin olvidar su magistral intervención en la plaza de Bogotá, ante una muchedumbre expectante que intuyó muy bien, en agosto de 1966, el nacimiento de un nuevo concepto, el de la solidaridad de esta parte del continente, admirablemente compendiada en el Pacto Andino.

¿Y su pieza oratoria en la Antártica al inaugurar un centro meteorológico en la isla Rey Jorge, en febrero de 1969, que iniciaría la más importante ocupación chilena del sexto continente, luego complementado con un aeródromo y la Villa Las Estrellas?

Es imposible seguir la enumeración. Me basta indicar su discurso de despedida del Palacio de La Moneda, al terminar seis años de un gobierno que abría a los chilenos nuevas posibilidades en un presente laborioso y esperanzado y un futuro cuyas incertidumbres él advertía.

Sus diez últimos años son de una actividad creciente en el campo intelectual, conferencias en la universidad norteamericana de Dayton, en 1971, un artículo para la prestigiosa revista Foreign Affairs, del mismo año, La segunda revolución Latinoamericana, y sus magníficos ensayos de 1972, Los límites del crecimiento.

Sus últimos años los vive en dictadura. Es un poco como volver a los orígenes de sus inquietudes de universitario y de aprendiz de político. Le preocupa profundamente la suerte de la patria y así lo deja ver en artículos y entrevistas de esta etapa final, laboriosa, sin embargo, con una actuación maciza,

infatigable, de gran visión, en la Comisión Brandt. Sus discursos son oídos con respeto, sus artículos impresionan, como ese del teatro Caupolicán en que invita a los chilenos a votar contra una Constitución engañosa, cubierta bajo el ropaje de la restauración democrática por quienes no creen en ella.

Termina esta selección con Cartas de Lord Chesterfield a su hijo y una entrevista en la serie de televisión De Profundis. Ahí reaparece el muchachito de Lontué, el político, el gran estadista. Esas palabras acompañarán largo tiempo al lector, son su despedida.

Oscar Pinochet de la Barra de la Academia Chilena de la Lengua

tende departure for the second to the second to the second trapies

Higuerillas, 18 de septiembre de 1992.

Fechas importantes en la vida de Eduardo Frei Montalva

1910	-Casan en Santiago sus padres Eduardo Frei Schlinz y Victoria Montalva Martínez.
1911	-Nace Eduardo, en la misma ciudad, el 16 de enero.
1914	-Parte la familia a Lontué, en una de cuyas viñas contratan al padre como Contador. Nacen otros dos hijos: Arturo e Irene.
1919	-La familia regresa a Santiago. El joven Eduardo ha asistido parte de esos cinco años a la Escuela Pública de Lontué.
1919 a 1922	-Eduardo estudia en el Seminario Conciliar de Santiago, en calidad de interno.
1923 a 1928	-Matriculado en el Instituto de Humanidades Luis Campino, egresará a los 17 años, luego de haber sido brigadier mayor de curso, capitán del equipo de fútbol y presidente de su academia literaria. -Ese último año lee los cuatro volúmenes del libro de Osvaldo Spengler, La Decadencia de Occidente.
1929	-Entra a la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, a los 18 años. La familia Frei Montalva vive en la calle Jofré, entre Lira y Carmen. Desde hace dos años, Frei frecuenta a una muchachita hermana de su amigo Alfredo Ruiz Tagle, de nombre MaríaEntra a la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos o ANEC, cuyo capellán es Oscar Larson.
1930	-Se funda la Revista de los Estudiantes Católicos o REC y en su número 2 aparece el primero de sus artículos. Ha continuado haciendo clases vesperti- nas, después de sus cursos universitarios.

1931	-Se le nombra Secretario General de la Acción Cató
	lica y Relator de la Primera Semana Social de Chile En REC aparece publicada la encíclica Rerum Novarum, con cuarenta años de retrasoA los veinte años da su primera conferencia, sobre los precursores de la doctrina social cristiana.
	-En julio cae Carlos Ibáñez del Campo y en diciem- bre es elegido Juan Esteban Montero.
1932	-En junio cae Montero y sube Grove con la República Socialista. En diciembre se restablece la legalidad con Arturo Alessandri. Frei parte a Roma al Congreso Iberoamericano de la Juventud Universitaria Católica, luego de haberse recibido de abogado y el Gran Premio de la Universidad.
1933	 -Frei, Secretario General del Congreso, visita luego otras ciudades italianas, Francia, España, Alemania y Bélgica. -En Roma está con Giovani Papini, en Madrid con Gil Robles y la joven poetisa Gabriela Mistral. En París asiste a conferencias de Jacques Maritain.
1934	 -A mediados de año, de regreso en Chile, entra a la Juventud Conservadora y escribe en el Diario Ilustrado. -Acepta la dirección del diario El Tarapacá de Iquique, a los 23 años.
1935	En enero viaja a Santiago y cambia argollas de matrimonio con María Ruiz Tagle. El 27 de abril se casan en la capilla del Instituto de Humanidades y se establecen en Iquique. Del 11 al 13 de octubre, en una concentración en el teatro Princesa de Santiago, nace la Falange Nacional en el seno de la Juventud Conservadora. Frei asiste a la reunión.
1937	-En marzo es derrotado por sesenta votos en la elección de diputados. Vuelve a Santiago y publica su primer libro, Chile Desconocido. Forma parte de la Junta Directiva del Partido Conservador. Ber- nardo Leighton es Ministro del Trabajo del Presi- dente Arturo Alessandri.

1938	-El 6 de junio, el Partido Conservador decide reorganizar su juventud. El 5 de septiembre se produce la masacre del Seguro Obrero y la Falange Nacional decreta libertad de acción en la elección presidencial entre Ross y Aguirre Cerda. Triunfa inesperadamente el segundo, el 25 de octubre, por tres mil votos de diferencia. Nace como partido independiente la Falange Nacional.
1940	-Sale uno de sus libros fundamentales: La Política y el Espíritu.
1941	-Frei es Presidente de la Falange Nacional hasta 1946. En marzo del primero de estos años, el partido pierde tres de sus seis diputados.
1942	-Sale el tercer libro de Frei: Aún es Tiempo Conti- núa sus clases de Derecho del Trabajo en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Santiago.
1945	-El Presidente radical Juan Antonio Ríos lo nombra Ministro de Obras Públicas y Vías de Comunicación. Tiene 34 años.
1946	-Frei renuncia en enero luego de los acontecimientos de la Plaza Bulnes que dejan tres obreros muertos.
1947	-En abril, la primera reunión mundial demócrata cristiana da su apoyo a la Falange Nacional, mientras el Presidente González Videla lleva adelante su campaña anticomunista y el Obispo Salinas Fuenzalida acusa a los falangistas, ante la conferencia episcopal, de convivencia con el marxismo. En diciembre se convoca por Frei a un Congreso Nacional Extraordinario para resolver si la Falange se disuelve o continúa, primando la segunda tesis, ya calmados los ánimos con la intervención del Obispo de Talca Monseñor Manuel Larraín Errázuriz.
1949	-Frei es elegido Senador por Atacama y Coquimbo y pública un nuevo libro: Historia de los Partidos Polí- ticos Chilenos.

1952	-Al terminar su período el Presidente González Videla, el Senador Frei presenta se precandidatura a la Presidencia de la República. Tiene 41 años.
1953	-El Presidente Ibáñez le ofrece la organización del gabinete de Ministros, lo que no se concreta.
1957	-A mediados de año se le ofrece la candidatura a la Presidencia de la República. La Falange Nacional se convierte en el Partido Demócrata Cristiano desde el 26 de julio.
1958	-Septiembre: gana la elección Jorge Alessandri y el Senador Frei obtiene el tercer lugar, detrás del Senador Salvador Allende. La década termina con tres nuevos libros de Frei: Sentido y Forma de una Política, La Verdad tiene su Hora y Pensamiento y Acción.
1961	-Se realiza en Santiago el tercer congreso mundial de la Democracia Cristiana y Frei es elegido su Presidente.
1962	-Asiste en Montevideo al primer congreso Pax Romana.
1964	-El Senador Frei es elegido Presidente de la Repú- blica el 4 de septiembre, asumiendo el 4 de no- viembre.
1965	-En marzo se renueva la Cámara de Diputados y, parcialmente, el Senado. A mediados de año hace su primera gira presidencial al exterior: Francia, Alemania Federal, Reino Unido y Vaticano. De regreso inicia sus grandes planes de vivienda, reforestación, educación, reforma agraria, nuevo trato al cobre, salud, nacionalización de la Compañía de Electricidad y creación de la Comisión Nacional de Cultura.
1966	-Es el año del Grupo Andino, iniciado por su carta de enero de 1965 y culminación en la Plaza de Bogotá en agosto de 1966 mediante el discurso fa-

1967	moso. Se firman los llamados Convenios del CobreEn enero, el Senado le niega el permiso constitucio- nal para comenzar su programado viaje oficial a los Estados Unidos.
1970	-Su período presidencial termina el 3 de noviembre. Entrega el mando al nuevo Presidente, Salvador Allende.
1973	-Es elegido en marzo, con gran mayoría nacional, Senador por Santiago y, luego, Presidente del Sena- do. Aparece su libro Un Mundo Nuevo. Un golpe de Estado lleva, el 11 de septiembre, a las Fuerzas Armadas al Gobierno. Se suicida el Presidente Allende en el Palacio de La Moneda. El parlamento queda disuelto. Comienzan 16 años de dictadura.
1975	-Publica el libro El Mandato de la Historia y Las Exigencias del Porvenir.
1977	-Sale su libro fundamental, América Latina: Opción y Esperanza.
1978	-Es uno de los dos latinoamericanos que integra la Comisión Norte-Sur, bajo la presidencia de Willy Brandt.
1981 1982	-Aparece su libro El Mensaje Humanista. Muere en Santiago el 22 de enero, seis días después de cumplir 71 años.